

HACIA EL SUR

Cuaderno de la Asociación para la Cooperación con el Sur (ACSUR)-Las Segovias

Juego Limpio con Cuba

por Carmen Coll

Desde el año 1992, el Grupo Sur, red de ONG europeas de la que forma parte ACSUR-Las Segovias, promueve las relaciones de solidaridad de la cooperación al desarrollo europea con las organizaciones sociales cubanas, así como la colaboración entre éstas y las organizaciones centroamericanas y caribeñas.

Diez años después del primer encuentro y tras un fructífero proceso de reuniones y experiencias comunes, nos hemos vuelto a encontrar en el “Taller Regional sobre Cooperación Sur-Norte-Sur”, que hemos realizado a comienzos del pasado mes de diciembre. La participación ha sido muy amplia: más de 60 organizaciones centroamericanas y caribeñas, 20 organizaciones cubanas y 25 europeas.

La discusión se organizó en cuatro grupos: Seguridad alimentaria y desarrollo rural; Desarrollo comunitario; Fuentes de energías renovables y medio ambiente; Género y salud reproductiva. Los debates fueron de un alto nivel. Se intercambiaron metodologías, sistemas de trabajo y opiniones sobre las actividades que las distintas organizaciones están llevando a cabo a través de sus programas y proyectos.

Se tomaron importantes acuerdos de mantenimiento de las relaciones interasociativas a través de sistemas de intercambio permanentes de información y apoyo mutuo, tanto Norte-Sur, como Sur-Sur, directamente entre las organizaciones cubanas, caribeñas y centroamericanas. Se retomó así una vieja propuesta, recogida ya en la Declaración de 1992, sobre la utilidad de un enfoque “triangular”: Cuba-Unión

Europea-América Latina, de las relaciones de cooperación solidaria. El comité de seguimiento se comprometió a elaborar un Plan de Trabajo con el objetivo de organizar otro encuentro de evaluación para el año 2005.

Por su parte, el Grupo Sur hizo una valoración positiva del encuentro, y se comprometió a darle seguimiento y participar en la orientación y organización del encuentro del año 2005. Se decidió también realizar actividades conjuntas en Grecia, con motivo de la próxima presidencia europea, que serán coordinadas por EDDA, ONG griega miembro del Grupo Sur.

Entre las conclusiones políticas de mayor interés destaca la necesidad de retomar las negociaciones ante la UE para superar un conjunto de discriminaciones que las políticas de la UE mantiene hacia Cuba de una forma totalmente arbitraria: entre otras, no permitirle el acceso a proyectos de seguridad alimentaria y de protección del medio ambiente, así como la clausura del Plan Global de Ayuda Humanitaria que había venido organizando por medio de ECHO. Estas restricciones han supuesto una reducción a la mitad de la ayuda que Cuba venía recibiendo.

“La Unión Europea ha reducido a la mitad, de forma totalmente arbitraria, su ayuda a Cuba”

Estas y otras particularidades hacen necesario que las organizaciones del Grupo Sur demos en nuestros respectivos países un nuevo impulso a la cooperación con Cuba, una cierta animación ante las diversas instituciones competentes, mostrando la necesidad de corregir las desigualdades de trato, contribuyendo a la potenciación de un diálogo entre instituciones públicas y organizaciones sociales comprometidas que conduzca a un “juego limpio” de la Unión Europea con Cuba.

En fin, estos encuentros constituyen una expresión del decidido apoyo al pueblo de Cuba por parte de las organizaciones europeas, caribeñas y centroamericanas, ante las difíciles circunstancias por las que atraviesa como consecuencia del injusto bloqueo del que es víctima, cuyas consecuencias se han agravado por los cambios en la situación internacional.

Es de destacar, sin embargo, los admirables esfuerzos que el pueblo cubano está realizando. Tanto en el impulso de la producción agraria, como en el desarrollo de las ciudades se puede observar un importante dinamismo. Hay que resaltar la continuidad del desarrollo científico y técnico, cuya capacidad creativa permite, por ejemplo, la elaboración de sistemas tecnológicos propios que, con reducidos esfuerzos de inversión, están contribuyendo a encontrar algunas soluciones sencillas a los problemas de la dependencia energética.

Carmen Coll es la directora de ACSUR-Las Segovias
direccion@acsur.org

"No se le ha dado buen uso a los bienes revertidos como consecuencia de la salida de los americanos del Canal"

Entrevista con Julio Bermúdez (APEMEP)

La actualidad internacional dictada por los medios de comunicación invisibiliza frecuentemente a pueblos y países en los que se producen experiencias y se sufren problemas de gran interés político y humano. Panamá es uno de estos países. Aprovechando

una reciente visita a España, hemos conversado con Julio Bermúdez, una de las personas más respetadas de la izquierda panameña y representante de APEMEP, organización con la que ACSUR lleva muchos años desarrollando proyectos de cooperación.

Desde hace tiempo, Panamá ha sido borrado del mapa que fabrican los grandes medios de comunicación y por tanto de la agenda política. ¿Qué puedes contarnos de la realidad de tu país?

Pareciera que ha bajado la eferescencia de la situación panameña en relación a años anteriores. Pero en la realidad, no es así. Es posible que haya disminuido el interés internacional, pero el combate del pueblo panameño sigue intensificándose, aunque ahora con otro nivel y otros actores.

Hay un gran debate sobre el futuro del país, después de que fuera zanjado el contencioso histórico del Canal con los EE UU. El pueblo esperaba mucho, creía que la situación iba a mejorar cuando el Canal pasara a propiedad panameña. Pero no ha sido así.

Tenemos además una situación muy difícil desde el punto de vista económico, lo que demuestra la incapacidad de los gobiernos que se han sucedido en el poder y no han sido capaces de formular una estrategia que dé respuestas a las expectativas abiertas. No se le ha dado buen uso a los bienes revertidos como consecuencia de la salida de los americanos. La economía panameña está en franco retroceso, con un aumento escandaloso de la pobreza y el desempleo. Lógicamente esta situación afecta es-

pecialmente a la población marginal en las áreas metropolitanas, pero el peso de la crisis cae sobre todo en el área rural.

En el año 2004 habrá nuevas elecciones que se verán influidas por estos procesos.

En algunos países centroamericanos, como El Salvador, hay experiencias de Foros Cívicos que agrupan a diversas fuerzas sociales y pueden tener expresión electoral. ¿Existe algo parecido en Panamá?

El pueblo se prepara para pasar factura en las próximas elecciones. Y ahora está dando la batalla en las calles, encabezado por las organizaciones sindicales. No hay otra alternativa. Además tenemos debates

abiertos sobre algunos problemas centrales: la Caja de Seguros Sociales, equivalente a la Seguridad Social de ustedes, tiene un déficit de más 2.500 millones de dólares lo cual entre otras cosas compromete el futuro de las personas pensionistas. Estos son los problemas que configurarán las luchas y las posibles convergencias en el próximo futuro.

¿Cómo afecta el Plan Puebla Panamá a esta situación?

Por supuesto que no nos gusta este Plan, que forma parte de la estrategia del Acuerdo de Libre Cambio de las Américas (ALCA), contra el que todos los pueblos latinoamericanos estamos enfrascados en una gran batalla de dimensión mundial, porque no hay que olvidar que el ALCA forma parte del dispositivo que encabeza la Organización Mundial del Comercio (OMC).

Aunque se presenta como un plan "mexicano", está claro que es el gobierno de EE UU el que lo ha inspirado y responde a sus intereses políticos y económicos, en especial, apoderarse de las redes de comunicación centroamericanas. Dentro de ese Plan, los pueblos de la región llevamos todas las de perder.

En el mes de julio, las organizaciones y movimientos so-

"Por supuesto que no nos gusta el Plan Puebla Panamá, que forma parte de la estrategia del Acuerdo de Libre Cambio de las Américas (ALCA), contra el que todos los pueblos latinoamericanos estamos enfrascados en una gran batalla"



ciales discutimos cómo enfrentar estos problemas en el Foro Mesoamericano de Managua. Allí bastantes ONG estaban por adaptarse al Plan. Pero otras ONG y las representaciones de los movimientos sociales estuvimos en contra y decidimos llamar a la movilización popular frente a él.

¿Crees que hay un riesgo de que estos desacuerdos se enquisten o existen posibilidades de llegar a acuerdos prácticos entre las diferentes opiniones?

Es verdad que hay puntos de vista muy diferentes, pero creo que podemos consensuar fórmulas que nos permitan avanzar. En todo caso, hay avances claros en los movimientos sociales, especialmente en cuanto a la configuración de redes, por ejemplo, Vía Campesina, de la que formamos parte y que nos da acceso a una serie de conocimientos necesarios e iniciativas sobre la situación internacional.

En los últimos meses se están produ-



Julio Bermúdez

ciendo importantes movilizaciones sociales, conflictos y cambios políticos en varios países latinoamericanos: Bolivia, Brasil, Ecuador, Argentina... ¿Crees que expresan una nueva etapa en el continente?

Pienso que son indicativos del principio de un reforzamiento de la

oposición a la política norteamericana para la región. Los resultados están siendo esperanzadores, aunque no debemos dejarnos llevar por la euforia. Por ejemplo, es una alegría la victoria de Lula en Brasil, pero debemos estar vigilantes. EE UU puede poner en marcha planes desesperados, como está haciendo en Venezuela, promoviendo y financiando la trama contra Chaves.

Finalmente, ¿cómo ves el futuro de las relaciones entre APEMEP y AC-SUR?

Damos gran valor a nuestras relaciones y consideramos muy importante profundizarlas. AC-SUR es para nosotros una puerta abierta a Europa. La necesitamos ahora más que nunca porque hemos emprendido un proceso exigente de reorganización interna y hemos asumido una nueva estrategia, basada en un enfoque general de los problemas de las mujeres, de las comunidades indígenas, del movimiento cooperativo.

Lula, ¿y ahora qué?

La ocasión para cambiar la gramática del poder

por Frei Betto

La victoria del candidato del Partido de los Trabajadores en las elecciones brasileñas es un acontecimiento político de primer orden que habrá que seguir muy de cerca en el próximo futuro. No es exagerado decir que el porvenir de la izquierda latinoamericana está en juego, esperemos que para bien, en

Brasil. Entre los muchos textos de análisis y opinión que se están publicando, hemos elegido éste de Frei Betto, una de las personas con mayor autoridad moral e influencia política en los movimientos populares brasileños, más allá de las comunidades cristianas de las que forma parte.

Lula, ¿y ahora qué? Se acabó la campaña, votaron los electores, ¡tú ganaste! ¿Ahora llegará la utopía? Ahora se alberga una incontenida esperanza en el corazón de millones de electores. Y, en quienes perdieron, los sentimientos varían, desde el voto de confianza a la rabia, al resentimiento, a la apuesta para que tú fracasases.

Una elección no se hace sólo con programas de campaña. ¿Quién los leyó? Se hace con entusiasmo y garra, sueños y ambiciones. Más emoción que razón, más promesas que proyectos, más palabras que hechos. Quien votó por ti espera lo mejor. Y lo mejor es como el bien: todos lo quieren, pero no todos le conceden el mismo significado aristotélico. Muchos electores confían en tu palabra de que tu gobierno respetará los acuer-

dos internacionales del Brasil. Y hay quienes tienen la certeza de que tú nunca complacerás a los acreedores extranjeros, en detrimento de la canasta básica de los 53 millones de brasileños con una renta mensual inferior a los 40 dólares.

Lula, ¿y ahora qué? El Mercado espera que anuncies cuanto antes los miembros de tu equipo económico. Pero, ¿y el equipo de la responsabilidad social? ¿Quién administrará la lucha contra el hambre, el desempleo y analfabetismo? ¿Quién conducirá la reforma agraria, para hacer menos injusta la posesión de la tierra en Brasil, y la reforma tributaria, para liberar al país del vergonzoso título de subcampeón de la desigualdad social?



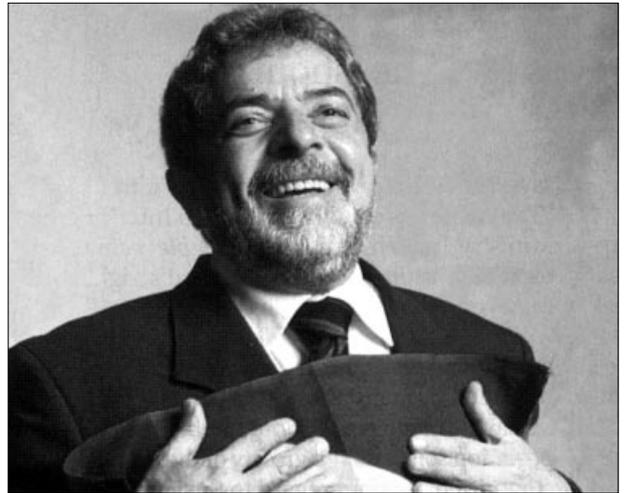
Lula, ¿y ahora qué? ¿Cómo agradar a tantos sectores divergentes que te apoyaron, y a partidos diferentes, y a las tendencias dentro del PT? Quien gobierna para agradar, convierte el gobierno en un asunto de negocios y tiende a doblegarse ante la ambición de los grandes y a dar largas a la esperanza de los pequeños. Gobernar es cumplir el programa electoral y atenerse a prioridades que alivien el sufrimiento de la mayoría, aunque los aliados de hoy se conviertan en opositores de mañana.

Ojo con la prepotencia, Lula, en esta tierra en que los pueblos indígenas viven confinados por el prejuicio; marginados por el desinterés público; vistos como seres incivilizados que, contaminados de animismo, exhiben sus vergüenzas, abominan del trabajo diario y nunca prosperan, a menos que sean domesticados por el orden y el progreso de los blancos. Para los negros, trescientos cincuenta años de marginación; el estigma del color de la piel; negado el acceso a la tierra; el destierro en la picota de la doble discriminación: por ser negro y pobre.

Lula, ahora que acabó la fiesta y el pueblo se fue a su casa, tendrás que abusar de su infinita paciencia para administrar egos inflados que, desde lo alto de sus ambiciones, buscan funciones de poder. No cedas a los caprichos personales ni a las presiones corporativas. Has de saber que cada persona nombrada por ti no será juzgada sólo por su competencia o por su currículum, sino también por su vida anterior, por la hoja de servicios.

Entre tus ministros y asesores no deberá figurar ningún nombre que, alguna vez, haya tenido que ver con la tortura, el arbitrio, el fraude, el nepotismo, la malversación y la mentira. Basta una naranja podrida para corromper a toda la cesta.

«Con un plato de comida yo puedo matar hoy el hambre de un pobre. Pero sólo la política puede erradicar la pobreza. Y para eso se necesita de una herramienta: el poder»



Lula, ¿y ahora qué? Cada uno de tus gestos se convertirá en símbolo. Tu estilo de vida, en paradigma. Que nunca se borre de tu memoria la dignidad de tu madre, doña Lindu, sin vergüenza de ser pobre, criando a siete hijos en la indigencia, dándoles lo que ella nunca tuvo, como la posibilidad de educarse. No te olvides de los trece días de viaje en un camión de madera; ni del muchacho vendedor ambulante en la Baixada Santista; ni del peón mutilado en la fábrica; ni del marido y padre viendo a la mujer y al bebé muertos en un hospital por descuido médico; ni del líder sindical preso durante 32 días; ni del trabajador desempleado durante once meses.

Ahora, Lula, es la ocasión para cambiar la gramática del poder. Lo que es no deberá ser, a menos que esté de acuerdo con tu programa, tus principios y tu ética. No te dejes absorber por audiencias inútiles; no te vuelvas prisionero de Brasilia; no te ocupes en lo que puedas delegar; no olvides nunca que la cabeza piensa donde pisan los pies.

Lula, ¿y ahora qué? La noche se fue, llegó el día y no hay vuelta atrás. Dios te dé los dones y que tú sepas aprovecharlos. Queda ahora hacer de la política la más perfecta obra de caridad. Con un plato de comida yo puedo matar hoy el hambre de un pobre. Pero sólo la política puede erradicar la pobreza. Y para eso se necesita de una herramienta: el poder.

Dentro de poco, Lula, esa herramienta estará en tus manos de tornero-mecánico. Haz buen uso de ella, en provecho de 173 millones de brasileños.

Lucio Gutiérrez, presidente

Una victoria y un reto para el movimiento indígena ecuatoriano

por Sally Burch

Con un margen de 8,7 por ciento de los votos válidos (54,35% contra 45,65%), Lucio Gutiérrez fue electo presidente del Ecuador, el día 24 de noviembre. El candidato ganador,

quien asumió la presidencia el 15 de enero, reafirmó que su gobierno se formará sobre la base de la alianza que postuló su campaña, compuesta por el partido que fundó hace dos años, Sociedad Patriótica 21

de Enero (SP21) y el Movimiento de Unidad Plurinacional Pachakutik-Nuevo País (MUPP-NP).

El candidato rival, el empresario guayaquileño Álvaro Noboa del Partido Renovador Institucional



Acción Nacional (PRIAN), heredero del imperio bananero Noboa y considerado el hombre más rico del país, perdió por segunda vez consecutiva como finalista en la segunda vuelta (en 1998 fue el contendor de Jamil Mahuad), no obstante una campaña populista, con gran derroche de gastos de su propio bolsillo, en la cual trató de explotar la rivalidad regional entre Costa y Sierra y de descalificar a su contendiente por el apoyo que recibió de un partido considerado radical.

El llamado al voto nulo de algunos sectores políticos, como también de un sector de intelectuales que se reivindican progresistas, al cual hicieron eco ciertos editoriales, no tuvo mayor respuesta: el voto nulo no llegó al 11% del total emitido.

La hora de Pachakutik.

Para el movimiento indígena, que constituye el eje de Pachakutik, el resultado representa una gran realización a la vez que un reto importante. Formado en 1995, Pachakutik se ha ido afirmando en los últimos años en las administraciones locales a su cargo y con su presencia en el Congreso. Pero el resultado electoral actual no se puede entender sin la capacidad de convocatoria nacional que ha logrado la Confederación de Nacionalidades Indígenas del Ecuador (CONAIE), que con madurez ha sabido conjugar las acciones de rebelión y protesta con propuestas que van más allá de sus intereses sectoriales. Ahora el movimiento enfrenta el desafío de cómo traducir estas propuestas en programas y medidas, desde dentro del gobierno. Y no faltarán sectores de interés que tra-

ten de alejar al presidente de la base social que le llevó al poder.

Llamado a la convergencia.

Luego de conocer el resultado, el coronel retirado Gutiérrez lanzó un llamado a la conformación de una gran convergencia nacional y anticipó que otras fuerzas políticas,

reducir algunos impuestos y cuarto, reducir los trámites burocráticos que desalientan la competitividad.

Alianzas conflictivas

Para lograrlo, sin embargo, tendrá que negociar alianzas en el Congreso, donde SP21 y el Movimiento Pachakutik no tienen mayoría. Pues, si bien los partidos políticos tradicionales fueron los grandes perdedores desde la primera vuelta de las elecciones presidenciales, siguen predominando en el escenario parlamentario. El partido con mayor número de diputados es el social-cristiano (PSC), cuyo líder, el ex-presidente León Febres-Cordero, se perfila como próximo presidente del Congreso. Si bien el PSC no apoyó oficialmente ninguna de las candidaturas finalistas, extraoficialmente se considera que sus simpatías se inclinaban más por Álvaro Noboa que por Gutiérrez. Otros bloques importantes del Congreso son la Izquierda Democrática, que se abstuvo de apoyar cualquiera de los dos finalistas, y el Partido Roldosista (PRE) de Abdalá Bucarám, que apoyó a Gutiérrez en la segunda vuelta.

El tiempo no está del lado del nuevo gobierno, pues tres años de dolarización han significado la dilatación de la crisis económica, más no su resolución, y una nueva crisis como la de 1999 no está descartada. Es más, el resultado electoral significará expectativas de programas sociales, para los cuales el Estado cuenta con escasos recursos.

Sally Burch es redactora de ALAI www.alai.net



además que las de la alianza, podrán tener presencia en su gobierno.

Ratificó los cuatro ejes de su programa, que había dado a conocer en días anteriores, que son: el combate a la corrupción, a través de reformas; la reducción de la pobreza, con énfasis en la inversión en educación y salud y la creación de trabajo en los sectores no petroleros como el agropecuario, el turístico y la minería; el afianzamiento de la seguridad, en cinco áreas: seguridad social, ciudadana, jurídica, ambiental y alimentaria; y en el plano económico, el mejoramiento de la competitividad del país.

Para mejorar la competitividad, los cambios anunciados por Gutiérrez son, primero, mejorar los servicios, sobre todo el de energía eléctrica, invitando a los inversionistas nacionales o extranjeros para concesionar proyectos hidroeléctricos. Segundo, propone bajar las tasas de interés, mediante la rebaja de la inflación con austeridad fiscal y fomento a la producción; tercero,

De Florencia a Porto Alegre

Buenas noticias del proceso del Foro Social Mundial

El Foro Social Europeo de Florencia (7-10 de noviembre) ha superado las expectativas más optimistas, no sólo en cuanto al número de participantes (más de 60.000 inscritos, el triple de los previstos) y a la inmensa manifestación contra la guerra –o mejor “Contra el neoliberalismo, la guerra y el racismo”, de acuerdo con el lema general del Foro– una de las más grandes que han tenido lugar en Europa, sino también por la capacidad de inclusión de sensibilizaciones rebeldes y opiniones críticas, por el espíritu unitario enfrentado a cualquier sectarismo, por la convivencia lograda entre un mundo tan diverso y, desde luego, por la radicalidad de las propuestas y la calidad de muchas de las ideas que allí se escucharon.

No hay apenas solución de continuidad ante el próximo Foro Social Mundial de Porto Alegre (23-28 de enero de 2003). Después de él habrá ocasión para reflexionar con calma sobre la dinámica y el futuro de este proceso, que significa ciertamente la única oposición política internacional coherente frente al neoliberalismo armado.

Publicamos ahora tres textos sobre diferentes aspectos de esta experiencia: en primer lugar, el *Llamamiento contra la guerra*, que incluye la convocatoria para una jornada internacional de lucha el próximo 15 de febrero: puede decirse que éste es el resultado político más importante del FSE; a continuación la intervención de Cândido Grzybowski director de la ONG brasileña IBase en el seminario “Cooperación Internacional: el papel de los diferentes actores en el nuevo escenario internacional” que fue organizado por el Grupo Sur con buena asistencia y participación en los debates; en fin, una información sobre los preparativos finales del 3º Foro de Porto Alegre



Llamamiento contra la guerra

Florencia, 10 de diciembre de 2002

A todos los ciudadanos y las ciudadanas de Europa, ¡Todavía podemos detener esta guerra!

Nosotros, movimientos sociales europeos, estamos luchando por los derechos sociales y la justicia social, por la democracia y contra toda forma de opresión.

Queremos un mundo de diferencias, de libertad y de respeto recíproco.

Creemos que esta guerra, cuente con el beneplácito de las Naciones Unidas o no, será una catástrofe para los pueblos de Irak que ya padecen las consecuencias del embargo y del régimen de Saddam Hussein y para los pueblos de Oriente Próximo.

Todos los que crean en las soluciones políticas y democráticas de los conflictos internacionales deben oponerse a esta guerra que puede llevar a un desastre global. Existe ya una oposición masiva a la guerra en todos los países de Europa. Centenares de miles de personas se han movilizado ya por la paz. Apelamos a los movimientos, a los ciudadanos y ciudadanas de Europa, para una resistencia continental a la guerra.

1. Organizando desde ahora mismo una oposición masiva al ataque a Irak.
2. En caso de que se produzca el ataque, convocando inmediatamente movilizaciones, acciones y manifestaciones el sábado siguiente.
3. Comenzando desde ahora a preparar manifestaciones en todas las capitales europeas el 15 de febrero.

¡Podemos detener esta guerra!



“La gente es portadora de derechos y hay que darles poder para que pueda defenderlos: éste el centro de la cooperación” Cândido Grzybowski (Instituto Brasileño de Análisis Sociales y Económicos, IBASE)

El tema de la cooperación internacional no fue muy visible en el Foro Social Mundial de Porto Alegre. Debemos pues trabajar más para incluirlo en la nueva agenda política que tenemos que construir. Es necesario cambiar el diseño estratégico de la cooperación. El centro del problema está en el divorcio entre economía y sociedad. Nunca la economía fue tan capaz de producir cosas, aunque tal vez destruyendo nuestro medio ambiente. Pero además, esta producción se realiza contra la gente: tenemos hambre en un mundo lleno de comida, no hambre por falta de comida. No es un problema civilizador: esencialmente son relaciones sociales las que crean la situación de escasez para uno y exceso para otros.

Estamos ante una economía que no es nada solidaria; la regla del mercado es la ley selvática del más fuerte, más competitivo, contra toda la idea de cooperación.

¿Cómo tematizamos nuestras prioridades? El dominante de la cooperación es la pobreza; yo veo un

problema ahí. Podemos fijar la atención en los pobres y no en la relación que los crea. El problema es mundial en el sentido de que hay pobres porque hay muchos ricos. El centro del problema es la desigualdad en el acceso a los recursos que tiene la humanidad. La pobreza es parte de la riqueza. Tenemos que asumir este si queremos cambiar el mundo.

Durante los últimos diez años, la tendencia de la cooperación oficial, de la “gran cooperación”, es acoplarla, ligarla al negocio, para abrir mercados, perdiendo su originalidad de relación solidaria entre los pueblos. Porque el problema de la cooperación no es de *plata*; el problema es definir conjuntamente proyectos y desde ahí actuar juntos. En este sentido, el Foro es un ejemplo de cooperación, porque estamos juntos y pensamos juntos Norte, Sur, Este y Oeste. Esto es cooperar.

Hay dos cosas fundamentales: el derecho a ser iguales en la diversidad y el derecho a acceder a una tierra que es finita. Un bien común de todos y no sólo de algunos.

El problema central de la coo-

peración es cómo *empoderarnos* a nosotros mismos y a la gente para poder participar de este proceso. Porque la desigualdad es una relación social y esto se cambia con poder. La gente es portadora de derechos y hay que darles poder para que pueda defenderlos: este el centro de la cooperación.

Y para eso tenemos que reinventar el *partenariado*. La mejor tradición de la cooperación no es el tipo de *partenariado* que tenemos ahora. Lo primero debe ser los valores compartidos, una ética común. Después, los objetivos concertados de común acuerdo; basta vivir en un país del Sur para saber que quien tiene un poco de *plata* intenta imponer sus objetivos. Debemos actuar según una metodología que incluya una elección activa de los socios sobre estas bases, para así compartir las responsabilidades. Y sabiendo que los recursos económicos son sólo una parte de las responsabilidades compartidas. La creatividad, la calidad del trabajo, el compromiso, deben ser también parte de ellas.

El Foro Social Mundial 2003 reunirá a representantes de organizaciones sociales de 121 países

Los números de inscritos y actividades propuestas para el Foro Social Mundial (FSM) 2003 superaron considerablemente a los del FSM 2002. La estimación sobre la base de las preinscripciones es esta: 121 países; 4.962 organizaciones; 29.704 delegados y 1.710 actividades.

Cinco ejes temáticos se abordarán en conferencias, paneles, seminarios y talleres: Desarrollo democrático y sostenible; Principios y valores, derechos humanos, diversidad e igualdad; Medios, cultura y contra-hegemonía; Poder político, sociedad civil y democracia; y Orden mundial democrático y lucha contra la guerra y por la paz. Habrá también testimonios, promoción de las mesas de diálogo y controversia, y espacios para los debates sobre los Foros Sociales regionales, temáticos y locales.

Entre los conferenciantes estarán: João Pedro Stédile (MST, Brasil); Sergio Cofferati (CGIL, Italia); Nawal el

Sadawi (escritora - Egipto); Gabriela Rodríguez (Alto Comisionado de Derechos Humanos de Naciones Unidas, Chile); Irene Kahn (Amnistía Internacional, Bangladesh); Paulo Vieira (Não te Prives, Portugal); Eduardo Galeano (escritor, Uruguay); Radha Kumar (filósofa - India); Eugênio Bucci (escritor y periodista, Brasil); Susan George (Trasnational Institute, Amsterdam), Nicolla Bullard (Focus on the Global South, Australia).

En los testimonios participarán: Sebastião Salgado (fotógrafo, Brasil); Ken Coates (diputado laborista en el Parlamento europeo, Inglaterra), Marina Silva (senadora del PT por el Estado de Acre, destacada en la defensa de la Amazonia); Santos Anacleto Mamani (líder indígena, Argentina); Norman Solomon (director del Institute for Public Accuracy, EE UU); Adolfo Gilly (historiador, México); Jennifer Harbury (abogada activista de los derechos humanos que tuvo «desaparecido» a su marido por el régimen militar de Guatemala, EE UU).

Las actividades del FSM 2003 se darán de forma descentralizada, en toda la ciudad de Porto Alegre. Para más información y documentación:

www.forumsocialmundial.org.br y
www.portoalegre2003.org



Educación para el desarrollo y/o educación popular

por Concepción García Herrera

Durante los días 11 a 16 de noviembre tuvo lugar en Murguía (Álava) el Encuentro *Mosaico Educativo para Salir del Laberinto* organizado por la Red Internacional Polygone de Educación para el Desarrollo y Educación Popular. Nos juntamos más de 50 organizaciones de todo el mundo. El *mosaico*, por tanto, era también cultural, idiomático, colorido y musical.

Trabajamos en cuatro talleres sobre diferentes dimensiones transversales de la educación para el desarrollo y la educación popular: la dimensión cultural, política, pedagógica y la sistematización. Además de la carpeta de documentación y materiales, y una ingente cantidad de papeles y de los nuevos contactos materializados en toda una nueva colección de tarjetas de visita, las nuevas amistades, las vivencias..., trajimos de vuelta en la maleta una serie de reflexiones. Más que reflexiones o ideas que se quedan rondando por la cabeza, que también, podrían ser dudas o preguntas de las que crean aún más inquietud e incertidumbre. Una incertidumbre que desborda a la cabeza y recorre todo el cuerpo.

Y éstas son, y aquí las exponemos sin más intención que abrir el debate y recibir más ideas.

Educación para el Desarrollo y Educación Popular, ¿de qué estamos hablando?

En este laberinto, nos encontramos personas y organizaciones procedentes de muchas partes del mundo, y con prácticas y concepciones diferentes de la educación para el desarrollo y de la educa-



ción popular. Y hay aquí, una primera reflexión, que tuvimos el gusto de compartir con nuestras compañeras y compañeros de Alforja, la red centroamericana de educación popular.

La práctica de ACSUR proviene de la educación para el desarrollo, pero veíamos dificultades para explicar y concretar de qué estábamos hablando. Desde las ONGD españolas, y también las europeas, se dice que no hay una única definición de la educación para el desarrollo, y se habla de un conjunto de prácticas, de unas metodologías, etc. Parece que para alcanzar un cómodo consenso, nos manejamos en un concepto tremendamente laxo, en el que caben muchas cosas y prácticas bien distintas. Probablemente cada organización, también ACSUR, identifica con más o menos dificultad, qué es para ella la educación para el desarrollo. Y aquí recupero la definición con la que nuestro compañero Miguel Romero ha parecido sistematizar

nuestras experiencias de educación para el desarrollo y sensibilización, con las que queremos "activar la indignación".

Pero, además de las particularidades, el problema estaba en el debate conceptual general. Si ya sobre el concepto de desarrollo hay diferentes puntos de vista, no menos sobre la educación para el desarrollo, por lo que parece haberse optado por un consenso flexible, que ha tendido a desideologizar el concepto y vaciarlo de contenido y temática política. Ha sido una opción, que ahora no entramos a valorar, sino que nos enfrenta con la definición de la educación popular latinoamericana, que desde un primer momento se ha posicionado muy claramente desde el punto de vista ideológico y político: basta con volver a leer a Paulo Freire.

Y todo esto, nos lleva entonces a reclamar que existe una necesidad de revisar qué concepto de educación para el desarrollo manejamos, y empezar a trabajar desde el acuerdo y desde la búsqueda de objetivos comunes, con nuestros mejores socios y socias en los procesos educativos transformadores que emprendamos.

Necesidad de una revisión y sistematización metodológica

También, desde mi punto de vista, es necesario revisar y sistematizar el aspecto metodológico. La metodología tanto de la educación popular, como la metodología de gran parte de la educación para el desarrollo, tienen muchos elementos comunes; por eso es preciso compararlas y sistematizarlas.

Por otra parte, en muchas



ocasiones identificamos la educación popular y la educación para el desarrollo con una metodología, y no son sólo eso. Se tratan de unas *disciplinas*, podemos llamarlas así, que tienen su cuerpo metodológico, y éstos a su vez una serie de herramientas o técnicas.

Es preciso buscar espacios de análisis y de intercambio metodológico entre ambas disciplinas, y creo que habría que incluir además a la animación sociocultural, por las valiosísimas aportaciones que han hecho a la educación popular, por lo menos en el Estado español, y desde hace varias décadas, aunque con una propuesta política muy diferente y menos transformadora. Muchas de las experiencias populares de dinamización social que acompañaron paralelamente el proceso de democratización en el Estado, procedían de la animación sociocultural, como los procesos de desarrollo comunitario que lideraron las asociaciones de vecinos (y vecinas) en su momento.

Estas dos reflexiones sobre la necesidad de una búsqueda de puntos comunes, de análisis comparado y constructivo de la educación para el desarrollo y la educación popular, tanto en el plano conceptual, como en el metodológico, vienen a sugerirnos una propuesta: la necesidad de construcción conjunta de una educación popular que sea capaz de enfrentarnos a los retos de la globalización, tanto a las poblaciones del Sur como del Norte, y que ha de estar basada en el ejercicio de ciudadanía activa y solidaria, en línea con lo de “activar la indignación”.

...y el laberinto

Una última reflexión suscitada en el Encuentro de la Red Polygone, se originó a partir de la revisión que se hizo junto con Alessio Surian (que participó en calidad de experto) en el taller sobre la dimensión política del Acuerdo General de Comercio de Servicios



(AGCS), que la Organización Mundial del Comercio (OMC) comenzó a negociar justo un mes después de las movilizaciones de Seattle, en noviembre de 1999. El AGCS tiene por objetivos liberalizar primero y privatizar después, los servicios públicos.

Verdaderamente, este AGCS minaría la esencia de los servicios públicos y por tanto, del ya achacoso *estado de bienestar*. En términos de la educación, la enseñanza pública sería un límite para la “competencia” y el “mercado”, y por tanto sería eliminada y/o vaciada de recursos. Aquello de la “enseñanza pública y de calidad” desaparecería, y la tan traída LOU y Ley de Calidad de la Enseñanza (LOCE) es sólo un primer paso.

Entonces, ¿qué papel quedaría para la educación para el desarrollo y la educación popular? ¿Cómo afectaría, y en qué medida, esta mercantilización de la educación a la educación para el desarrollo y a la educación popular, o la propuesta conjunta mencionada anteriormente? Pues sinceramente, creo que debemos madurarlo y reflexionarlo más, para poder contraargumentar mejor.

Parece que este papel está más claro en la educación formal, porque lo único que me atrevería a apuntar es que, en el caso de que hubiera algún espacio que no fuera marginal y “entre nosotros/as”, podría ser cooptado por

las grandes empresas, según los criterios del mercado. Sobra decir que cualquier intención transformadora de estas acciones brilla por su ausencia. ¿Qué pasaría entonces con importantes experiencias de educación popular en la educación formal, como la desarrollada en Brasil por el MST?

Pero ¿y en el plano de la educación no formal e informal?, ¿cómo nos afecta y qué podemos hacer? Es ahí donde debemos profundizar en nuestro discurso, porque de momento sólo hemos conseguido balbucear unas respuestas ante la impresión que nos ha causado tal ataque.

Para empezar, es necesario y es urgente, que las organizaciones de educación popular y educación para el desarrollo nos unamos a las campañas de seguimiento y en contra de estos acuerdos, que están siendo negociados, en el caso de la Unión Europea, entre la OMC y el Comisario Europeo de Comercio, Pascal Lamy. ACSUR-Las Segovias participa en la plataforma unitaria que se ha organizado en Madrid, junto con organizaciones sindicales, ecologistas, de profesionales de la salud, etc. Iremos dando cuenta de sus documentos y propuestas en nuestra web.

Concepción García Herrera es la responsable de Educación para el Desarrollo de ACSUR Las Segovias educacion@acsur.org



Por un futuro para el medio rural

Manifiesto de organizaciones sociales españolas sobre la Política Agraria Común (PAC) de la Unión Europea

Ante la reforma de la Política Agraria Común, organizaciones de la sociedad civil española han publicado el manifiesto que reproducimos a continuación. Estas organizaciones son: Organizaciones agrarias: COAG, UPA, Plataforma Rural.

Organizaciones ecologistas: Amigos de la Tierra, Ecologistas en Acción, Greenpeace, WWF/ADENA.

ONGD: ACSUR-Las Segovias, Cáritas Española, Ingeniería Sin Fronteras, Intermón Oxfam, Prosalus, Veterinarios Sin Fronteras.

Organizaciones de consumidores: CECU, OCU.

Organizaciones sindicales: Unión General de Trabajadores, Comisiones Obreras (Secretaría de Medioambiente y Salud Laboral y Federación Agroalimentaria).

La reforma de la Política Agraria Común europea (PAC) afecta a cuestiones esenciales: la vida en el medio rural, la sostenibilidad de las explotaciones familiares, la calidad del empleo agrario, la producción de alimentos sanos y de calidad para todos, el desarrollo de los países del Tercer Mundo y la conservación de la naturaleza. La PAC ha fracasado en estos puntos por lo que se enfrenta a una crisis de legitimidad. La sociedad y las instituciones europeas se ven en la necesidad de reformar su política agraria, pero las propuestas de la Comisión Europea y de algunos Estados miembro, no afrontan el necesario cambio de rumbo. La propuesta de Revisión a Medio Plazo de la PAC refuerza la apuesta por un modelo intensivo de producción agraria, más orientado a los mercados que a las personas. Esta propuesta busca adecuar la PAC al Acuerdo sobre Agricultura de la OMC, que, en nuestra opinión, es ilegítimo e injusto, ya que protege los privilegios de un pequeño grupo de compañías y países, en contra de los intereses del medio rural tanto en los países pobres como en los ricos.

Lamentablemente, muchos quieren reducir el debate a dos

posturas: quienes buscan consolidar sus privilegios manteniendo la situación actual con leves retoques, y quienes pretenden dejar el sector en manos del mercado, lo que dejaría desprotegidos a una mayoría de pequeños y medianos agricultores. Frente a ellos, un número creciente de organizaciones europeas planteamos la necesidad de la reforma, pero de una reforma diferente, posición que está siendo ignorada

“El Acuerdo sobre Agricultura de la OMC es ilegítimo e injusto, ya que protege los privilegios de un pequeño grupo de compañías y países, en contra de los intereses del medio rural, tanto en los países pobres como en los ricos”

por los Estados miembro y por la Comisión Europea.

La necesidad de un medio rural vivo

En la Europa del siglo XXI, el medio rural ocupa un 80% del territorio. De sus habitantes depende la producción de alimentos de calidad, la sostenibilidad del medio ambiente y el reparto equilibrado de la población. En los países del Tercer Mundo, tres de cada cuatro personas pobres dependen de la producción agraria, y más de dos terceras partes de los que hoy pasan hambre son agricultores, ganaderos, pastores o pescadores. El modelo de protección agraria en los países ricos prima la producción intensiva y los intereses del mercado. El resultado es un despoblamiento progresivo del medio rural y un empobrecimiento creciente de los pequeños agricultores.

Otra PAC es posible... y necesaria

Representantes de la agricultura familiar, ecologistas, consumidores, sindicatos y organizaciones de lucha contra la pobreza en el Tercer



Mundo hemos unido nuestros esfuerzos para defender una reforma en profundidad de la PAC que sea coherente y solidaria con el objetivo de alcanzar la soberanía alimentaria y el esfuerzo de los países empobrecidos por alcanzar su desarrollo, definiendo un medio rural



«Fruto de la lucha», ocupación de fincas por el MST brasileño.
Foto Douglas Mansur, cedida por el Comité de Apoyo del MST de Barcelona.

en el que se produzca y se viva con dignidad, garantice la conservación de la naturaleza, y provea a los consumidores con alimentos sanos, variados y de calidad. En concreto, planteamos:

- Acabar con las exportaciones a precios por debajo del coste de producción (*dumping*), que han condenado a la pobreza a cientos de miles de pequeños agricultores en todo el mundo, incapaces de competir con los productos subvencionados. Exigimos un calendario para eliminar todas las ayudas que facilitan la exportación de alimentos en condiciones de competencia desleal.

- Garantizar una remuneración digna a los agricultores y ganaderos de todo el mundo que valore la función social que ejercen, mediante precios y ayudas que permitan vivir con dignidad. Este objetivo sólo es alcanzable con medidas que van desde el control de los volúmenes de producción al complemento de rentas para regiones desfavorecidas, priorizando los mercados y la comercialización locales.

- Rechazamos la propuesta actual de la Comisión Europea de ‘desacoplar’ las ayudas a la producción, vinculándolas a la explotación en base a niveles históricos de ayuda. Con ello se consolidará un reparto injusto de las ayudas, favoreciendo a quienes más tie-

nen, y se estimulará el abandono de zonas menos productivas, perjudicando el equilibrio ecológico y poblacional. Además, forzará a la baja los precios de referencia tanto en el mercado interno como en el internacional, en un intento declarado por beneficiar los intereses agroexportadores del poderoso *lobby* de las grandes compañías agroindustriales europeas.

- La modulación en la distribución de las ayudas debe primar el apoyo a las pequeñas explotaciones familiares y a aquellas que desarrollan su actividad en comarcas con deficiencias estructurales, estimulando la creación de empleo y la producción ecológicamente sostenible. Entendemos que la propuesta de la Comisión queda lejos de resolver las iniquidades del modelo actual.

- La PAC ampara una producción intensiva que fomenta el uso de fertilizantes, plaguicidas y recursos para el engorde rápido de los animales, favoreciendo al mismo tiempo el abandono de zonas menos productivas. Todo ello ha dado lugar a la degradación de tierras, aguas y alimentos, generando alarma social, e ignorando el más elemental principio de precaución. Las ayudas de la PAC deben estar sujetas al cumplimiento obligatorio de una serie de medidas que protejan la biodi-

versidad y eviten el control de la propiedad intelectual de los recursos productivos por parte de un pequeño grupo de compañías. La propuesta de la Comisión incorpora un discurso avanzado pero no establece mecanismos que garanticen su cum-

plimiento por parte de los Estados miembro.

- Los consumidores debemos disponer de información clara, así como de los medios necesarios para decidir los alimentos que necesitamos consumir y la mejor forma de alimentarse de una manera sana. Los consumidores deben estar mejor informados acerca de los métodos de producción de los alimentos que consumen, para lo cual es necesaria una normativa eficaz sobre la trazabilidad, el etiquetado y la publicidad de propiedades nutritivas funcionales o sanitarias, así como de la posible presencia de ingredientes transgénicos o derivados de ellos.

Invitamos a la sociedad española a sumarse a estas propuestas, instando al Parlamento a adoptar medidas que garanticen un debate sereno y en profundidad sobre un tema tan relevante para el futuro de Europa y de países terceros. Pedimos al Gobierno que abandone una posición defensiva que sólo beneficia los intereses de los grandes productores y agroindustrias. El futuro del medio rural europeo y la sostenibilidad de la agricultura familiar pasa por medidas valientes que exigen el consenso con la sociedad civil, que tiende hoy la mano para trabajar juntos por un futuro para el medio rural.



Menos peso, menos financiación, menos organizaciones

Un nuevo mapa para la cooperación europea

por José Moisés Martín

La Unión Europea se precia de ser el principal donante de Ayuda Oficial al Desarrollo del mundo. Sumando la cooperación de los Quince y la cooperación de la Comisión, Europa ofrece más del 30% del total de la Ayuda Oficial al Desarrollo que se programa en el planeta.

Esta cantidad no es fruto del azar o de la maduración política, sino que tiene mucho que ver con la propia construcción del proyecto europeo y su lugar en el mundo. Desde el primer acuerdo de cooperación exterior, lanzado en los años 60 a través de los acuerdos de Yaundé con los países ACP, la cooperación europea ha estado siempre vinculada a la necesidad de mantener, aunque fuera bajo un marco comunitario único, las relaciones privilegiadas de los países con sus ex-colonias, agrupadas bajo el grupo de países ACP (Asia, Caribe y Pacífico).

El espectro de las relaciones de cooperación de la primera Comunidad Europea y actualmente Unión Europea, se fue ampliando hasta abarcar un vasto número de países divididos en cuatro grandes bloques: ACP, Europa del Este y Comunidad de Estados Independientes, Países Mediterráneos, América Latina y Asia, destinando alrededor del 9% del presupuesto de la Unión y un montante similar para el Fondo Europeo de Desarrollo. La política de cooperación ha sido, por lo tanto, una de las principales políticas desarrolladas

“¿Habrá llegado la lógica de la globalización, que impone la victoria de lo ‘transnacional’ sobre lo local, al sector de las organizaciones no gubernamentales? El debate está más abierto que nunca y cada vez más organizaciones se hacen eco de esta realidad”

por la Unión y, de alguna manera, es también una de sus señas de identidad.

De la coherencia a la consistencia

Los años 90 han sido unos años especialmente difíciles para la cooperación al desarrollo. La transformación de los regímenes del Este y el final de la Guerra Fría ha rebajado los niveles de “conveniencia política” del mantenimiento de la cooperación en la agenda de prioridades políticas. Pese a los compromisos adquiridos por la Unión, tanto en las cumbres de Naciones Unidas como en sus propias declaraciones, la cooperación pierde peso en la agenda de la construcción europea.

Una muestra más de este proceso es la discusión desarrollada en el propio marco de la Convención Europea, donde se está diseñando la Europa del Siglo XXI. Dentro del marco de la Convención, la cooperación al desarrollo ha sido objeto de discusión dentro del Grupo de

Trabajo sobre políticas exteriores de la Unión.

La discusión se realiza en un marco de reformas en la estructura de la Comisión Europea y del Consejo de la Unión Europea. Estas reformas son las siguientes:

- Reducción de la estructura de administración que gestiona la cooperación al desarrollo, con vistas a su eventual eliminación.

- Modificación del sistema de implementación de la cooperación, gestionada ahora por la oficina EuropeAid, bajo mandato del comisario de Relaciones Exteriores.

- Eventual reducción de cargo de comisario de Desarrollo a una Dirección General bajo mando del comisario de Relaciones Exteriores.

Modificación de las delegaciones de la Unión Europea en los países en desarrollo, quienes reportarán directamente al comisario de Relaciones Exteriores.

En el marco del Consejo, la reforma principal ha sido la eliminación del Consejo de Ministros de Cooperación, decidida en el Consejo Europeo de Sevilla. Por último, en el ámbito jurídico, se pretende sustituir el concepto de “coherencia”—introducido en el Tratado de Maastrich—por el de “consistencia”. El concepto de coherencia implicaba que todas las acciones exteriores, así como las políticas internas, debían ser coherentes con los principios de la cooperación al desarrollo. Sin embargo, el concepto de consistencia implica que todas las acciones e ins-





trumentos comunitarios en materia de relaciones exteriores deben ser consistentes con los objetivos y políticas de la PESC. Claro ejemplo de esta tendencia es la salida de ECHO de Cuba, decidida por Chris Patten, comisario de Relaciones Exteriores de la UE.

Estas reformas marcan una acentuada tendencia a la subordinación de la cooperación al desarrollo a las relaciones exteriores de la Unión, y éstas (Derechos Humanos, Cooperación, Comercio, etc...) a la Política Exterior y de Seguridad Común (PESC).

Del “Global Partner” al “Global Power”

El resultado es que la cooperación al desarrollo pasa de ser una *política* de la Unión, con sus propios objetivos –reducción de la pobreza, etc...– a ser un *instrumento* de la PESC, subordinando la cooperación al desarrollo a los objetivos geo-estratégicos de la PESC. La Unión Europea camina a pasos agigantados desde su actual posición de “socio global” a al de “poder global”. La solidaridad pierde en beneficio del interés geoestratégico: mientras los presupuestos de cooperación se discuten cada día más, a los socios europeos no les importa invertir miles de millones de euros en el desarrollo del avión europeo de carga estratégica, un avión construido por el consorcio Airbus que permitirá desplazar tropas y material militar a miles de kilómetros de distancia, y por lo tanto, fortalecerá la capacidad europea de intervenir militarmente en cualquier lugar del planeta en tiempo

récord. Otra consecuencia de la política de seguridad tras el 11 de Septiembre.

¿Crisis entre las ONGD europeas?: nuevos partenariados y políticas excluyentes

El mapa europeo de la cooperación también está afectando a las propias organizaciones no gubernamentales. La señal de alarma fue la crisis del Comité de Enlace, plataforma que agrupa a las organizaciones no gubernamentales de desarrollo de los países de la Unión Europea.

Tras años de funcionamiento, el Comité de Enlace se encontró a finales de los noventa con una fuerte crisis económica, a partir de las consecuencias de las auditorías a las cuales le sometió la Comisión Europea. Pero no es la crisis económica la principal, sino uno de los síntomas de una crisis de identidad que está afectando a todo el movimiento europeo de solidaridad internacional.

La fuerte irrupción de las familias de ONGD (principalmente *OXFAM*, pero también *ActionAid*, *Medecins Sans Frontières*, *Action contre la Faim...*) que propone una identidad común, la rentabilización de recursos y la puesta en marcha de acciones de sensibilización y acción sobre el terreno desde una perspectiva internacional, ha terminado por debilitar a las redes y plataformas existentes con anterioridad. Cada vez más, hay un abismo entre estas grandes familias internacionales y las organizaciones de base estatal o local. ¿Habrá llegado la

lógica de la globalización, que impone la victoria de lo “transnacional” sobre lo local, al sector de las organizaciones no gubernamentales? El debate está más abierto que nunca y cada vez más organizaciones se hacen eco de esta realidad.

No solamente el Comité de Enlace o la propia Coordinadora española están en este proceso de reflexión. Redes tan consolidadas a nivel europeo como *Eurostep* –que agrupaba, durante los años 90, a las 20 organizaciones europeas más grandes– están experimentando también transformaciones y es difícil predecir un futuro. De momento, el año 2003 será el año de puesta en marcha de una nueva coordinación europea de las ONGD, que incorporará no sólo a las plataformas estatales de una Europa ampliada, sino también a las principales redes sectoriales existentes: *Eurostep*, *Aprodev*, *Solidar...* Se hecha en falta en el proyecto a *OXFAM*, la cual, a fecha de escribir este artículo, no ha mostrado su interés en participar en la nueva coordinación.

Estas transformaciones, tanto en el ámbito de lo gubernamental como en el ámbito de lo no gubernamental, dejan poco espacio para las organizaciones estatales pequeñas y medianas. El proyecto de revisión de las organizaciones contraparte de ECHO (Agencia Humanitaria de la Unión Europea) señala el camino tendente a una sustancial reducción del número de socios con los cuales está dispuesta a trabajar la Comisión Europea. Este nuevo escenario de la cooperación europea afecta muy de lleno a las organizaciones que como ACSUR, se declaran independientes y con una fuerte identidad propia. Entre el reto de diluirse en un proceso de “familiarización” que las permita incorporarse a alguna de las familias existentes y el reto de perder la dimensión europea, las organizaciones medianas e independientes tienen ante sí el reto de fortalecer sus vínculos en red con otras organizaciones europeas que se encuentran en una situación similar.

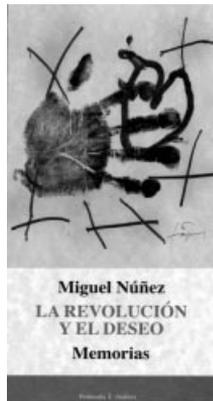
José Moisés Martín es el responsable de Desarrollo Institucional de ACSUR-Las Segovias proyectos3@acsur.org



Buenos Libros

La revolución y el deseo

Miguel Núñez. Península/Atalaya. Barcelona, 2002



Las memorias del fundador de ACSUR-Las Segovias son el testimonio de una vida militante excepcional. Como dice Manuel Vázquez Montalbán en su introducción: "...la misma lucidez con la que fue comunista en tiempos tan difíciles para serlo, la ha aplicado Miguel Núñez a sus ochenta años, a entender la

nueva dialéctica de fondo que inaugura el siglo XXI: la que enfrenta a los globalizados con los globlizados".

Está disponible en la sede de ACSUR en Madrid, al precio especial de 9 euros.

De exóticos paraísos y miserias diversas. Publicidad y (re)construcción del imaginario colectivo sobre el Sur

Aquilina Fueyo. Icaria-Hacia el Sur. Barcelona, 2002

Este libro es el número dos de la colección Hacia el Sur que dirige ACSUR-Las Segovias en Icaria. "Las acciones de los ciudadanos y ciudadanas del mundo frente a determinados problemas están directamente relacionadas con las imágenes que tienen sobre los mismos". A partir de esta idea, la autora estudia y critica las imágenes del Sur desde distintos puntos de vista ("El Sur imaginado", "El Sur representado", "El Sur construido") y lo relaciona con nuestro imaginario colectivo, en particular, respecto al Sur y a las relaciones Norte-Sur.

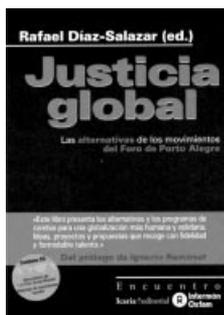
Está disponible en la sede de ACSUR en Madrid al precio especial de 9 euros.

Tenemos también un nuevo stock de libros del número uno de la serie, el libro coordinado por Concha Lorenzana sobre iniciativas de participación ciudadana "Tomamos la Palabra".

Justicia global

Las alternativas de los movimientos del Foro de Porto Alegre

Rafael Díaz-Salazar (ed.). Encuentro/Intermon-Oxfam nº 4. Barcelona. 2002



Foro Social Mundial/ Porto Alegre 2002.

Hacia el Partido de Oposición

Miguel Riera (ed.). Editorial El Viejo Topo. Barcelona. 2002

Dos libros sobre el 2º Foro Social Mundial de Porto Alegre, con enfoques distintos pero en buena medida complementarios, y con una muy abundante documentación (*Justicia Global* contiene un CD Rom con todos los documentos del I y II Foro de Porto Alegre y las direcciones de los sitios web de 500 movimientos sociales y ONG). Una buena preparación para el ya próximo 3º Foro.

La ética de las ONGD y la lógica mercantil

Luis Nieto Pereira (coord.). Icaria, Barcelona, 2002

El libro contiene un conjunto de artículos ("El dilema de las ONGD: o solidaridad o lógica comercial", de Adolfo Rodríguez; "La 'solidaridad' de mercado" de Miguel Romero; "Como mirando a través del ojo de una cerradura" de Alberto García Inda; "Supermercados de la solidaridad" de Carlos Ballesteros; "El marketing social y la campaña Juntos por África" de José Castillo Navarro y Ramón Rueda López) sobre diversos aspectos de uno de los temas más polémicos de la cooperación al desarrollo.

La realidad de la ayuda 2002-2003

Intermon-OXFAM, Barcelona. 2002

Oportunidades perdidas.

El estado de la AOD española en el año 2001.

Carlos Gómez Gil, Bakeaz, 2002

También estas dos publicaciones son distintas y complementarias. Llega al décimo aniversario del informe de Intermon, una publicación que viene contribuyendo decisivamente a crear opinión social crítica sobre la cooperación al desarrollo. Por su parte el estudio de Carlos Gómez Gil, añade a su interés general, tratamientos específicos de la evolución de los FAD, un texto especialmente recomendable, y del balance de la "cooperación" con Argentina. En estos libros se encuentra, entre otros muchos temas de interés, la explicación de la sorprendente, y efímera, subida de la AOD española en el año 2001.

Profundizar la democracia en un mundo fragmentado. Informe sobre el desarrollo humano 2002

Mundiprensa, Madrid, 2002

Aunque los informes del PNUD van perdiendo perfil crítico año tras año, siguen siendo documentos de referencia para la cooperación internacional y una fuente de datos que muchas veces muestran por sí mismos la devastación de la desigualdad internacional. El Informe de este año tiene una fuerte carga ideológica en defensa de la llamada "governabilidad democrática". Hay en él materia abundante para la reflexión y el debate.



